

Crecimiento demográfico Alto Valle de Río Negro y

Germán Gabriel Pérez *

El proceso de urbanización, que fue formando un área metropolitana en torno a la ciudad de Neuquén, es de características recientes, máxime si tenemos en cuenta que el inicio del asentamiento urbano de la población en la Norpatagonia no tiene más de un siglo de historia.

Este conjunto de ciudades se erigió a partir de un actor de suma importancia para la estructuración del territorio argentino durante los siglos XIX y XX: el ferrocarril. Las características técnicas del transporte ferroviario exigían que, cada 7 a 10 kilómetros, existiera una estación para abastecer de agua a la locomotora. Pronto, la mayoría de estas estaciones fueron rodeadas por áreas pobladas de mayor o menor importancia. Se fue configurando así un conjunto de manchas edificadas y discontinuas que se recortaron sobre un fondo de tierra agrícola (VAPÑARSKY, 1982), donde cada aglomeración presentó, durante gran parte del siglo XX, una autosuficiencia limitada debido a la variedad de servicios que todas ofrecían en conjunto. Esta situación fue la que llevó a César Vapñarsky a considerar las ciudades del Alto Valle como una verdadera área metropolitana e, incluso, a entenderla como una ciudad dispersa, con características lineales que se extendía por alrededor de cien kilómetros, siguiendo el curso de las principales vías de comunicación de la región (VAPÑARSKY, 1982).

Durante la primera mitad del siglo XX, las ciudades más cercanas a los valles inferiores de los ríos Neuquén y Limay (Neuquén, Plottier y Centenario), mantuvieron un desarrollo incipiente, sobre todo si se las compara con el crecimiento del resto de las ciudades rionegrinas emplazadas en el valle superior del río Negro. Esto se debe, principalmente, a

que la parte neuquina del sistema urbano, durante la primera mitad del siglo, fue sólo una mera extensión de la iniciativa fomentada por los capitales ingleses en relación a la actividad frutícola. Prueba de ello es el hecho de que para una fecha muy avanzada como 1950, poco más de un cuarto de la población altovalletana residía en las aglomeraciones neuquinas del sistema urbano (Neuquén, Plottier y Centenario) (VAPÑARSKY y PANTELIDES, 1987).

En las últimas décadas del siglo XX, las características del sistema urbano del Alto Valle fueron cambiando, situación que ya vislumbraba Vapñarsky en sus trabajos. De la mano de una actividad hidrocarbúfera en franca expansión y de un Estado provincial creciente, la ciudad de Neuquén comenzó a tener una mayor relevancia con respecto al resto de los centros, lo cual influyó directamente en los centros más cercanos a ella, como Plottier, Cipolletti y Centenario. Esta área de gran desarrollo actual mantiene una gran concentración de servicios, capital, tecnologías, transportes, infraestructura en general, modelando los límites de una auténtica conurbación. Así, el peso de las actividades económicas se trasladó desde General Roca, Villa Regina y Allen, las áreas valoradas inicialmente, a la capital neuquina y sus ciudades satélites. En resumen, los procesos nombrados dieron por terminada esa equidad en la distribución de las áreas urbanas dando paso a un sistema más descompensado, en el que su área principal fue concentrando un creciente número de funciones.

El mayor dinamismo económico del sector occidental del sistema, como no podía ser de otro modo, tuvo su reflejo en materia poblacional. Si bien el crecimiento demográfico es evidente en todas las áreas urbanas, no podemos dejar de señalar que ha sido mucho más pronunciado en Neuquén y sus alrededores. La siguiente tabla nos ayuda a enten-

* Profesor, Becario doctoral CONICET y docente del Departamento de Geografía, Universidad Nacional del Comahue. germanp80@gmail.com



y expansión urbana en el Neuquén

EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE POBLACIÓN POR LOCALIDAD

LOCALIDAD	PCIA.	Pobl. 1960	Pobl. 2010
BARDA DEL MEDIO	RN	774	1651
LAS PERLAS	RN	0	2182
CONTRALMTE. CORDERO	RN	1294	1000
SARGENTO VIDAL	RN	0	814
SAN ISIDRO	RN	0	607
VILLA MANZANO	RN	280	2697
FERRI	RN	200	1385
CIPOLLETTI	RN	14028	77713
GRAL. FERNANDEZ ORO	RN	512	6772
ALLEN	RN	6314	22859
CINCO SALTOS	RN	7907	22790
CERVANTES	RN	678	3252
MAINQUE	RN	509	1848
VILLA REGINA	RN	8352	30028
GENERAL E. GODOY	RN	419	3112
ING. LUIS A. HUERGO	RN	1848	6227
CHICHINALES	RN	445	3057
GENERAL ROCA	RN	18859	81534
AÑELO	NQN.	0	2449
SAN PATRICIO DEL CHAÑAR	NQN.	0	6474
VISTA ALEGRE SUR	NQN.	200	1513
VISTA ALEGRE NORTE	NQN.	350	895
NEUQUEN	NQN.	16738	231198
CENTENARIO	NQN.	4922	32928
PLOTTIER	NQN.	934	32390
SENILLOSA	NQN.	389	7542
VILLA EL CHOCON	NQN.	0	707
		85952	585624

Fuente: Vapñarsky y Pantelides (1987) y CNPyV 2010.

der las crecientes desigualdades poblacionales que se fueron generando en las ciudades de este sector del norte de la Patagonia durante la segunda mitad del XX.

En 1960, en el momento en que los antiguos territorios nacionales se convertían en provincias, existían nueve localidades con más de 1.000 habitantes en todo el Alto Valle (VAPÑARSKY y PANTELIDES, 1987). Dichas localidades se encontraban espacialmente distribuidas de una manera bastante equitativa en toda el área. Poco de este panorama se mantuvo en pie cincuenta años después. Hacia comienzos del siglo XXI, encontramos que, entre las 10 ciudades más pobladas del Alto Valle, la mayoría de ellas se encontraba cercana a Neuquén capital. Y no solo ello: la población de la capital neuquina, que superaba holgadamente los doscientos mil habitantes, era superior a la suma de las dos ciudades con más habitantes en el extremo este del Alto Valle: General Roca y Villa Regina. En términos espaciales, esto significa una mayor concentración poblacional sobre los márgenes inferiores de los ríos Limay y Neuquén. Si sumáramos la población de Neuquén capital y sus principales ciudades vecinas (Centenario, Plottier y Cipolletti) obtendríamos un total de 374.229 habitantes; esto es, un número muy superior a la sumatoria de los habitantes de General Roca, Cervantes, Mainqué, Ingeniero Huergo, General Godoy y Villa Regina, que alcanzan un total de 126.000 habitantes para el año 2010 (INDEC, 2010) FIGURA 1.

Este conjunto de cambios, evidentes a simple vista en este comienzo del siglo XXI, tuvo como consecuencia necesaria la ampliación de las plantas urbanas de las localidades cercanas a Neuquén capital, aunque también ha fomentado el surgimiento de nuevas áreas urbanas en franco crecimiento espacial y demográfico, lo cual le va otorgando una forma particular al conjunto de las ciudades.

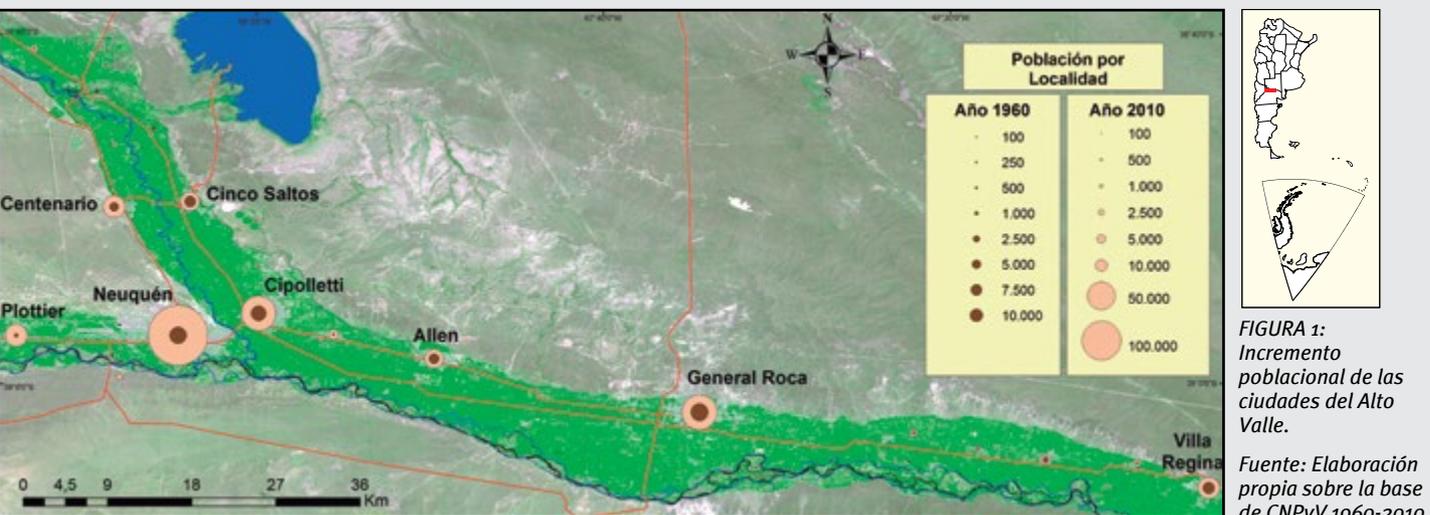


FIGURA 1: Incremento poblacional de las ciudades del Alto Valle.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de CNPyV 1960-2010.

Como se observa en el mapa que compara las manchas urbanas de 1962 con las manchas actuales (FIGURA 2), la mayor expansión se da en la ciudad de Neuquén hacia las periferias de la ciudad, pero principalmente hacia el oeste de la ciudad sobre zonas inhabitadas o improductivas en un primer momento, y luego sobre áreas productivas. Una expansión menor se ha dado hacia el sur y este de la ciudad, avanzando sobre tierras agrícolas y sobre áreas inundables donde la regulación del caudal

del río Limay ha permitido la construcción de viviendas en las planicies de inundación.

En cuanto al resto de las ciudades, se observa un importante crecimiento en Cipolletti, Plottier y Centenario, pero también en otras como Fernández Oro y Las Perlas. En la localidad de Centenario el crecimiento se ha dado principalmente hacia áreas del oeste donde no existían áreas cultivadas, pero tanto en Cipolletti, Fernández Oro, Plottier y Allen

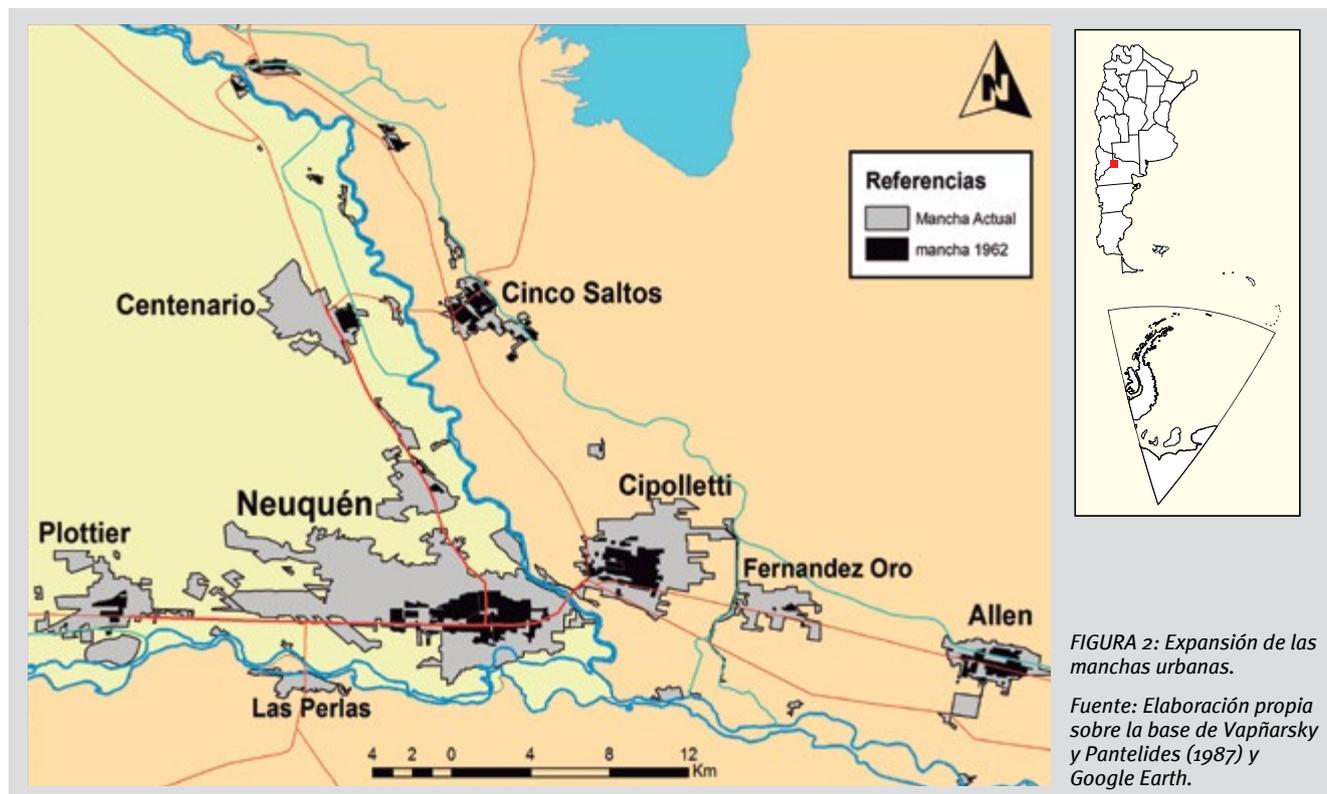


FIGURA 2: Expansión de las manchas urbanas.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Vapñarsky y Pantelides (1987) y Google Earth.

la expansión se ha dado en gran parte en áreas cultivadas o que contaban con la infraestructura de riego desarrollada para la fruticultura. Es llamativo el caso de Las Perlas, un área urbana que surge por una necesidad habitacional para trabajadores en la ciudad de Neuquén. Las Perlas actualmente se encuentra en un acelerado proceso de urbanización, a pesar de contar con una escasa infraestructura de servicios. Muchas de estas dificultades se deben a que Las Perlas pertenece al ejido municipal de Cipolletti, no obstante, mantiene una relación más estrecha con la ciudad de Neuquén, relación que es el motor de su desarrollo.

Si bien la mayor parte del crecimiento nace a partir de las áreas ya urbanizadas, existen otros casos que forman parte de la expansión urbana, como los barrios cerrados o las explotaciones agrícolas convertidas en vecindarios. Estas zonas urbanizadas requieren para su funcionabilidad y habitabilidad de un elevado gasto en infraestructura de servicios que en muchos casos son asumidos por el emprendedor inmobiliario o por los propios habitantes, aunque siempre representan un importante costo para los prestadores de servicios debido a la lejanía que estos lugares tienen con el casco urbano central. Estos barrios que se encuentran aislados del conjunto urbano compacto plantean problemas propios de una ciudad con características dispersas: problemas de accesibilidad y dependencia del vehículo privado; alteración del paisaje; ineficiencia y dificultad de gestión del uso residencial, y de infraestructuras, servicios y equipamientos derivada de la segregación de usos; escasez de vida pública.

Este despliegue urbano trajo aparejado otros inconvenientes para este conjunto de ciudades, entre los que se destacan la pérdida de suelo agrícola ante la expansión urbana, la creciente especulación del negocio inmobiliario, el asentamiento de personas en áreas de riesgo y problemas ambientales que todo ello trae consigo. A esto se le suman las características del medio natural que son condicionantes del funcionamiento del sistema urbano. La mayor parte de las áreas urbanas en crecimiento encuentran limitantes debido a que se encuentran emplazadas en los valles. Aquí los cauces de los ríos, las áreas productivas (previamente constituidas) y las fuertes pendientes que marcan a los valles son barreras físicas al desarrollo de las ciudades.

En la actualidad el área presenta fuertes procesos de concentración que conducen a unificar un área conurbada a pesar de coexistir con situaciones de dispersión.

Estas especificidades en el crecimiento y en las características hacen de la conurbación neuquina un área urbana dinámica compleja difícil de abordar para la investigación y para la planificación.

BIBLIOGRAFÍA:

De JONG, G; BUFFALO, L; VALENTE, G. y CASTERA, G. (Coord) (1999). *Programa de desarrollo de la microregión del Alto Valle y la Confluencia*. Grupo temático: dinámica y organización territorial y ambiental. Secretaría de Estado del COPADE. Neuquén. Dirección de Planeamiento de Río Negro. FUNYDER. Depto. de Geografía UNCo. Laboratorio Patagónico de Investigación para el Ordenamiento Ambiental y Territorial (LIPAT).

PEREZ, G. (2014). Análisis preliminar de flujos vehiculares en la conurbación neuquina. En: KAROL, J. *UPE 11. Conducir las transformaciones urbanas: un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. Primera edición. La Plata: Fecha de consulta: 01-03-2016. Recuperado en: http://www.upe.unlp.edu.ar/uploads/docs/libro___tomo_1.pdf

VAPÑARSKY, C. (1982). Un área metropolitana singular: el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. *En Medio ambiente y urbanización*. (pp. 149-172). Buenos Aires: CLACSO.

VAPÑARSKY, C, y PANTELIDES, E. (1987). *La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamientos en el Alto Valle*. Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales.